

Estantería de Babel



AUTORES:

Ana Meliá Benítez (Valencia, 1960) estudió Filología Hispánica en la Universidad de Valencia. Desde 1986 trabaja como profesora de Lengua Castellana y Literatura, habiendo ejercido su función en distintos institutos de la Comunidad Valenciana.

Desde siempre ha compaginado sus clases con la realización de actividades extraescolares dirigidas a los alumnos: montaje de numerosas obras de teatro y recitales poéticos, elaboración de libros y revistas, viajes culturales, participación en premios y creación de concursos, gestión de una banda de música de más de 60 integrantes, elaboración de juegos y material educativo de todos los niveles, etc.

Actualmente su labor está centrada en la creación de libros de texto de adaptación curricular (Lengua Castellana y Literatura 1º de ESO. *El Libro de Aprobar*. Editorial Sansy, 2013. En proceso los libros de 2º y 3º), junto a Bárbara Atienza. Y también en la escritura de novelas juveniles (*La vida secreta de Andrea*. La Galera, 2013. Y otros dos títulos en proceso).

Teresa Lodeiro Alfayate (Valencia, 1962) estudió Filología en la Universidad de Valencia. Ha trabajado desde 1987 como profesora de Lengua Castellana y Literatura en diferentes institutos de la Comunidad Valenciana y en la Universidad a Distancia de Ontinyent durante el curso académico 1993-4.

Siempre ha compaginado las clases con la realización de actividades complementarias y extraescolares dirigidas a profesores, a través del Cefire de Ontinyent, y a los alumnos, tanto

como profesora y como vicedirectora en diferentes institutos, participando, elaborando exposiciones, viajes culturales, obras de teatro, premios, recitales, charlas, concursos...

Actualmente compagina la labor docente y directiva con la creación de un proyecto de Innovación Educativa junto a sus compañeras Ana Meliá y Bárbara Atienza.

Bárbara Atienza Gómez nace en Valencia y cursa sus estudios en el CEU San Pablo licenciándose en Ciencias de la Información Visual y Auditiva. Durante 11 años trabajó en el departamento de dirección en largometrajes de televisión y cine como: *La Tarara del Chapao*, *Severo Ochoa*, *La conquista de un Nobel*, *Torre de Babel*, *Abrígate*, *Después de la lluvia*, *Nacidas para sufrir*...

En 2009 decide hacer un cambio en su profesión aprobando las oposiciones de profesora de secundaria de Lengua castellana y literatura.

Actualmente compagina la labor docente con colaboraciones en el mundo audiovisual a través de Tarannà Films, y con proyectos educativos junto a sus compañeras Ana Meliá y Teresa Lodeiro.

PRÓLOGO

Puesto que todas nuestras actividades han girado en torno al libro y al deseo de familiarizar a nuestros alumnos con este objeto tan cotidiano pero muchas veces tan ajeno a sus intereses, hemos pensado elaborar la memoria que recoge la explicación detallada del proyecto **Estantería de Babel** como si de un libro se tratase. Porque la experiencia que vivimos el año pasado se puede narrar como un cuento y leer como una fábula de la que se extrae una interesante moraleja:

“No hay nada que, con las necesarias dosis de ilusión, entusiasmo y trabajo, no se pueda alcanzar.”

Había una vez un instituto que decidió realizar una exposición sobre la historia del libro...

Sin embargo, no es de esto de lo que va a tratar nuestra historia, sino sobre todas las actividades paralelas que se llevaron a cabo para dotar de más contenido a aquella exposición. Un contenido, pretendíamos, que resultara más cercano a nuestros alumnos y que les hiciera asumir un papel protagonista, arrancándolos de su actitud de receptores pasivos que suele ser en ellos la habitual.

La idea era apasionante para nosotras. Lo difícil era conseguir que ellos se dejaran contagiar. Y sin embargo, todo resultó más sencillo y más rápido de lo que nos habíamos temido. El espíritu centenario de los libros estaba empezando a funcionar.

Lo primero fue convencerles de que lo que íbamos a realizar se trataba de un trabajo. Pero no de un trabajo escolar de los que tanto les aburren, sino de un trabajo “de los de verdad”. No habría teorías ni lo que ellos consideran “rollos”. Se trataba únicamente de elegir alguna actividad para la que ellos se considerasen aptos, o los considerásemos aptos nosotras, pues muchas veces nos encontramos con alumnos que piensan “que no sirven para nada”. Nuestra misión consiste en demostrarles que eso no es verdad. Y una vez elegida la tarea, ponerse sencillamente a trabajar.

Escuchando sus propuestas, lanzándoles otras y observando su reacción ante las mismas, buscando siempre los caminos que a los alumnos podían resultarles más familiares y que les permitirían manejarse en ellos mejor, decidimos agruparlos en diversos equipos, que llevarían a cabo las diferentes actividades. Nuestra idea general se basaba en abordar el tema del libro desde muy diversas ópticas, artísticas todas ellas, que completarían una visión de conjunto que pretendíamos que fuera al mismo tiempo original y válida para alumnos con capacidades y aptitudes muy diversas.

Así, logramos reunir un nutrido grupo de alumnos que, de manera general, desempeñaron los siguientes oficios: dibujantes, pintores, músicos y cantantes, escritores,

actores, cineastas, fotógrafos, decoradores, encargados del atrezzo y gente encargada de todas las tareas logísticas, que no eran pocas. Lógicamente, no se trató de grupos cerrados, sino que muchos de nuestros alumnos participaron en varios grupos de trabajo, en unos como protagonistas, en otros como ayudantes, pero en todos los casos trabajando como ellos querían: de verdad.

Todos tuvieron claro desde el principio que, independientemente de la tarea que cada uno realizaría, se trataba de poner en práctica un gran proyecto en el que cada persona, cada trabajo, eran igualmente importantes. Y nadie podía fallar, si no quería que el trabajo de todos los demás se viera perjudicado.

Establecidas estas bases y aceptadas por todos, las actividades que finalmente se llevaron a cabo fueron las siguientes:

- 1.- Elaboración de la Estantería de Babel.
- 2.- *20" de fama*.
- 3.- Rap "El marionetista".
- 4.- "Cuentos del ARA".
- 5.- Ilustraciones de los "Cuentos del ARA".
- 6.- Representación de la obra "El veneno de Escila".

Había una vez un instituto que decidió realizar una exposición sobre la historia del libro...

Y entre todos escribieron un libro nuevo que, en la memoria de todos sus autores, ocupa ya y para siempre un destacado lugar.

CAPÍTULO 1. LA PINTURA La Estantería de Babel

"Sería bueno pintar una librería gigante donde estuvieran recogidos los libros favoritos de nuestros alumnos."

Y así fue. El Departamento de Plástica nos ofreció su más absoluta colaboración. Queríamos realizar el dibujo de una enorme estantería que cubriera enteramente una de las grandes paredes de nuestro vestíbulo. Una estantería que, en un primer diseño, no constaría más que de estantes y lomos de libros sin identificar, sobre los que los alumnos de todos los cursos, de todas las nacionalidades, escribirían los títulos que más les habían gustado, emocionado, entretenido... Los títulos más representativos de su lengua... Los "Cuentos del ARA"... Incluso los títulos de los libros que aún no existían, pero que a ellos les gustaría leer... O escribir.

Los alumnos que habían elegido ser pintores dedicaron muchas horas, durante todas las semanas que duró el segundo trimestre, a trazar las líneas generales de la estantería y de los tomos, a buscar los tamaños y la perspectiva, a pintar, a decorar... Tirados en el suelo, con el enorme panel fragmentado y extendido en una de las aulas de Plástica, entre botes de pintura, pinceles de todos los tamaños, trapos y disolvente que no siempre resultaban fáciles de comprar, dada la precaria situación económica del centro, los alumnos sacrificaron muchas tardes y recreos hasta llegar a conseguir un resultado espectacular. Al principio trabajaba solamente el grupo inicial de pintores. Pero después, visto que el tiempo se nos echaba encima, el día de la inauguración de la exposición se acercaba y la estantería parecía que no se iba a acabar jamás, fueron otros muchos alumnos los que se ofrecieron para colaborar. Y también algunos profesores, de manera que se llegó a formar un grupo amplio y variopinto que dedicaba cualquier momento disponible a ir completando aquella obra ingente con la esperanza de tenerla terminada cuando se abrieran las puertas de la exposición.

Terminada la estructura, los alumnos de todos los niveles fueron pasando a dibujar su



título favorito. Emocionaba ver tirados por el suelo, trazando afanosamente cada letra, a alumnos de nacionalidades tan diversas, de tantas lenguas distintas, unidos en una misma labor...

Fue emocionante, sí, pero también muy productivo, pues en la Estantería de Babel están reunidos más de cien títulos de obras en 21 idiomas diferentes.

Pero además de los libros de papel, pensamos que actualmente no se puede decir que una librería está completa sin contar entre

sus estantes con algún e-book, al que consideramos tan digno de atención y de respeto como los demás. Sin embargo, nos encontrábamos con el problema de que, en este formato, no hay apenas nada que diferencie externamente un soporte de otro, y no queríamos tampoco limitar cada una de sus pantallas en blanco a un solo título, cuando precisamente una de las grandes ventajas de este tipo de libros es la cantidad de tomos que pueden almacenar.

Así que se nos ocurrió una idea mejor: usar las pantallas vacías de los e-books para que los alumnos escribieran en ellas lo que quisieran. Alguna frase que les gustara sobre los libros o la lectura, algunos versos, breves historias o leyendas de sus países, decorados con bonitos dibujos... Cuatro e-books y seis libros de papel abiertos con sus páginas en blanco recogieron sus pensamientos en cualquier lengua, con lo cual se consiguió que sintieran la estantería como más suya. Todavía un poco más.

Y como no hay una buena librería que no atesore secretos, la nuestra, por supuesto, los tiene también. Mirando atentamente entre las estanterías, se pueden encontrar pequeños guiños hacia los investigadores que decidan algún día descubrir los misterios que se ocultan en la Estantería de Babel: desde crípticos mensajes con símbolos esotéricos hasta más o menos encubiertas declaraciones de amor que solo sus autores, por el momento, han sido capaces de descifrar.

Completado, pues, el proceso de pintura, llegó la segunda fase: el montaje. No fue tarea fácil. Se trataba de transportar un material sensible y delicado por manos tan bien intencionadas como inexpertas, y después dejarlo bien sujeto a un muro de grandes dimensiones, con la idea de que permaneciera allí durante mucho tiempo. Los profesores más expertos en cuestiones técnicas fueron nuestros grandes aliados en este difícil proceso.

Y finalmente, para asombro de todo aquel que la contemplaba, la Estantería de Babel ocupó su lugar.

Verla por fin en pie, con todos sus preciosos libros de colores exhibiendo sus dorados títulos; ver cómo los alumnos se detenían frente a ella buscando entre los estantes el libro que cada uno había dibujado cuando todo aquello no era más que un montón de paneles tirados por el suelo, fue una experiencia, para quienes la habíamos visto nacer e ir creciendo poco a poco, emocionante de verdad.

Sin embargo, nuestra estantería, a pesar de estar muy llena, no está completa del todo: entre sus estantes quedan aún algunos huecos por llenar. Así quisimos que fuera. Porque esos lugares vacíos significan que aún faltan muchos libros por entrar en nuestras vidas, que nuestra relación con ellos no se acabó en aquel momento.

Al contrario: esto no ha hecho más que empezar.



CAPÍTULO 2. EL CINE 20” de fama

*“-Se trata de que hablen de su libro favorito en formato de pecha-kuchas.
¿En formato de qué?”*

PREPRODUCCIÓN

*Semana -8

- Estos son los libros para este trimestre.
- Yo nunca me he leído un libro.
- A mí no me gusta leer.
- Solo leen los frikis, los feos y los que no tienen amigos.
- Leer es de empollones.
- ¿Cuántas páginas tiene?
- ¿Cómo de gorda es la letra?
- ¿Tiene dibujos?
- Ojalá, porque cada dibujo es una hoja menos que leer.

Las excusas de los alumnos son, en ocasiones, nuestra coartada para rendirnos. Nosotras también estuvimos a punto de ceder.

*Semana -7

Y se nos ocurrió la pregunta clave:
¿Con qué conectan más fácilmente nuestros alumnos?
Todos lo sabemos: la televisión, el móvil, las redes sociales, los videojuegos.
¿Cómo hacer un hueco para la lentitud de la lectura, en medio de tanta y tan rápida variedad?
Ellos nos estaban dando la respuesta y los medios para captar su atención.
Nos pusimos manos a la obra.
Se trataba tan solo de despertar su curiosidad.

*Semana -6

¿Cómo crear expectación sin desvelar el mensaje ni a los mensajeros?
Sin que nadie nos viera, colgamos un cartel en los lugares más estratégicos del instituto. Imitando escrupulosamente el tipo de letras con las que se envían los anónimos en las películas, el nuestro decía así:

Con **i**Maginación y soltura, **tú**
serás **participante** y **jurado**.

¡Anímate!

Y dejamos que todo el mundo, alumnos y profesores, se preguntara quién había puesto aquello y para qué.

Al no obtener respuesta por parte de nadie, y acicateados por nosotras, que tratábamos de picar su curiosidad, empezó a funcionar el boca a boca, llegándose a formular hipótesis de lo más disparatadas.

Dejamos pasar cuatro días llenos de intriga para todos y muy divertidos para las dueñas del secreto, que estábamos deseando también que dejara de serlo.

***Semana -5**

Por fin desvelamos el misterio.

20" de fama es un concurso donde los alumnos, individualmente o por parejas, deben seducir a la audiencia, en una grabación cinematográfica que debe durar un máximo de 20 segundos, hablando sobre el libro que más les haya apasionado.

¿Y por qué precisamente 20 segundos?

Porque este es el tiempo que se establece en el formato PECHA-KUCHAS, muy utilizado actualmente en el campo del diseño, la publicidad, el arte y la educación y que consiste en exponer un trabajo de manera concisa y sugerente para mantener atrapada la atención del espectador. Cada presentador dispone solo de 20 segundos para exponer su idea mediante imágenes (un máximo de 20) que también pueden ir acompañadas de texto.

Se publicaron las bases del concurso, en las que se especificaba la única condición indispensable: que en su vídeocreación mostraran el libro del que estaban hablando. Por lo demás, el atrezzo, decorado, vestuarios, maquillaje, etcétera, quedaban completamente a su libre elección.

Aparte de esto, solo se les dieron 5 sencillas normas:

- 1.- Elige el libro que más te haya gustado, o el personaje que más te haya impactado, o el final que te gustaría cambiar.
- 2.- Encuentra la forma más atractiva de hacer llegar tu historia al espectador.
- 3.- Concéntrala en 20 segundos.
- 4.- Pierde la vergüenza.
- 5.- Y siéntete ganador.

El Comité Ciberlector organizador del concurso se comprometía a subir sus producciones a la página web del instituto y les emplazaba para realizar las grabaciones durante determinados días de la Semana Cultural.

Se precisaban también los premios, divididos por categorías: Primer Ciclo de la ESO, Segundo Ciclo de la ESO, Bachillerato, PCPI y finalmente Ciclos Formativos. Es decir, todos los niveles de enseñanza que hay en nuestro instituto. Cada ganador de cada uno de las categorías sería premiado con un trofeo, dos entradas de cine y una invitación a cenar, para dos personas, en una famosa hamburguesería.

El jurado estaría compuesto por los propios participantes, que emitirían sus votos a través de la página web creada a tal efecto por los alumnos de 1º de Bachiller. A cada concursante se le asignaba un código que le permitía votar a cualquiera de los otros participantes, pero nunca a sí mismo.

Nos reunimos con todos los tutores para explicarles el mecanismo y les pedimos su colaboración para contagiar nuestro entusiasmo a los alumnos, explicándoles que todos podían participar: unos actuando y otros trabajando con el equipo técnico. Trabajo había para todos. Se trataba únicamente de empezar a hacerlo ya.

PRODUCCIÓN

***Semana -4**

Los alumnos de 1º de Bachiller dejan preparada la página web, donde se realizan las inscripciones y donde más adelante se colgarán los vídeos y se votará.

Se compone y se graba el rap “El marionetista”, donde se nos explica lo que es la experiencia de la lectura mediante una forma de música y de poesía que a ellos les resulta muy familiar. Durante una semana, este rap suena por megafonía durante el recreo y los alumnos se aprenden y tararean el estribillo.

Su éxito es tal, que se convierte en la sintonía del concurso.



***Semanas de la -3 a la -1**

Organizamos a los alumnos en los distintos departamentos:

- Equipo de producción: asiste a los participantes en todo lo necesario y procura el orden y el silencio.
- Equipo de dirección: revisa y controla que los participantes se ajusten a las normas del concurso.
- Equipo de atrezzo, vestuario y maquillaje: ayudan a los participantes con su caracterización.
- Equipo de cámara: da las órdenes técnicas antes de grabar, controla la claqueta y recoge la información necesaria para el montaje, rellenando el parte de cámara.

Día 0

El equipo de producción reúne a los participantes y reparte los turnos.

A las 09.30 horas empezamos con la primera pareja de participantes y se les lleva a vestuario, maquillaje y atrezzo. En la antesala de grabación, ensayan ante un grupo de alumnos que les indican cuándo están lo suficientemente preparados para rodar.

Una vez el participante entra en set, se pone delante de la cámara, se le explican los límites de campo y se hace un ensayo para coordinar los movimientos.

El ayudante de dirección da la orden de grabación. Los auxiliares de dirección y producción piden silencio y el auxiliar de cámara canta la claqueta.

A la voz de “acción”, el participante cuenta hasta tres y comienza la exposición. Grabadas varias tomas y sabiendo que hay dos buenas, el participante pasa a visionarlas junto con el equipo de montaje y elige la que le interesa presentar en el concurso. También puede pedir que se incluya música en su vídeocreación.

Lo cierto es que en este proceso empleamos dos días, pero como en el mundo del cine a esto se le llama “día 0”, hemos preferido dejarlo así.

POSTPRODUCCIÓN

Se instaló un televisor en el vestíbulo del instituto, enfrente de la pared donde estaba colocada la Estantería de Babel, y allí se proyectaron durante todo el tiempo que duró la exposición las vídeocreaciones de los alumnos. Todo el instituto pudo verlo las veces que quiso. Allí, en la página web y también en YouTube, donde los propios alumnos no tardaron en colgar sus creaciones.

El resto del proceso se desarrolló conforme a lo previsto: se votó, se proclamó a los vencedores en un acto público y disfrutaron de sus películas y sus hamburguesas con la satisfacción de haber hecho un buen trabajo.

Nosotras también quedamos satisfechas. La participación fue más alta de lo previsto y la acogida, francamente buena. Los espectadores disfrutaron viendo a sus compañeros, y los que lo habían realizado todavía más.

Queremos destacar especialmente el caso de la niña que resultó vencedora en el Primer Ciclo. Se trataba de una niña de 1º de ESO, israelí, dotada de una gran inteligencia pero con pocas o ninguna habilidades sociales. Nos sorprendió que quisiera participar en el concurso, y todavía más verla desenvolverse con soltura ante la cámara. Ella actuó sola, como siempre se movía por el instituto, ya que rechazaba la compañía de todos los alumnos, por más que tanto ellos como los profesores insistíamos en procurarles acercamientos y amistades. No las necesitaba. Decía que estaba mejor sola, siempre leyendo.

Reconocemos que tuvimos miedo antes de que su creación se hiciera pública. Algún defecto de dicción de la niña y su rechazo a relacionarse con los demás la hacían, según nos dictaban nuestros temores, un blanco perfecto para las burlas.

Sin embargo, todo sucedió justo al revés. Sorprendió a sus compañeros tanto como a nosotras, y logró reunir muchos más votos que cualquiera de los demás concursantes de su categoría.

Fue muy emocionante verla en la entrega de premios al escuchar su nombre, sin poder dar crédito a lo que estaba sucediendo, sintiéndose jaleada y aplaudida por todos los asistentes. Por una vez, sonriente y feliz. Y más emocionante aún, para nosotras, fue ver la alegría discreta de su madre, las lágrimas de su padre y el agradecimiento infinito que mostraron ambos por haber procurado a su hija una experiencia así.

Pero como no todo fue de color de rosa, queremos señalar también aquí los aspectos que creemos que deben ser mejorados para próximas ediciones. En primer lugar, la premura de tiempo con la que actuamos. Puesto que se trataba de un proyecto muy novedoso, hubiera sido necesario disponer de más tiempo para poder explicar bien todo el proceso y familiarizar con él a todos los alumnos, puesto que hubo quienes no llegaron a entender muy bien en qué había consistido el concurso. Además, los alumnos de Primer Ciclo, aunque fueron muy participativos a la hora de concursar, tuvieron muchos problemas para aclararse con la forma de introducir su voto. Todo esto lo tenemos muy en cuenta como aspectos que deben ser mejorados.

Por otra parte, las reacciones de los alumnos, enviadas mediante whatsapp, no pueden ser más entusiastas. Con sus mensajes, plagados de faltas de ortografía, nos han transmitido que han disfrutado, han aprendido y se han sentido protagonistas y creativos. Reclaman una segunda edición. Y si les ponemos excusas basándonos en el enorme trabajo y en las dificultades técnicas, “amenazan” con hacer las grabaciones por su cuenta, en sus propios móviles.

Resulta muy satisfactorio comprobar en ellos esa capacidad de iniciativa y de resolución de obstáculos. Si queríamos fomentar su autoconfianza, parece que las cosas no han ido del todo mal.



CAPÍTULO 3. LA MÚSICA El Marionetista

*“El rap es nuestra forma de hacer música.
-Y de hacer poesía también.
-¿En serio?
-Pues claro que sí.”*

Cuando pedimos músicos, no lo dudaron: el rap.

Para algunos de nuestros alumnos, una importante fuente de expresión. Y tienen razón: imposible encontrar un tipo de música que admita más palabras por minuto. No quisieron “sugerir” sus emociones o percepciones con respecto a los libros. Quisieron “hablar” de los libros de la forma que mejor saben hacerlo, de la manera en que encuentran palabras y rimas que, en cualquier otro contexto, no serían capaces de encontrar.

Les cuesta trabajo creer que están haciendo algo importante, algo muy semejante a la poesía. Poesía misma en algunos casos, cuando algún verso les queda especialmente redondo.

-Entonces voy a usar la literatura para hablar de literatura –reflexiona el alumno, asombrado.

-Eso es. ¿Tú sabes cómo se llama eso?

-No.

-Metaficción.

-Jo, macho, vaya palabra más rara para una cosa tan simple... Esto es rap y ya está. Y ya estaba. Esta es la letra que compuso un alumno de PCPI para el rap que tituló

“El marionetista”:

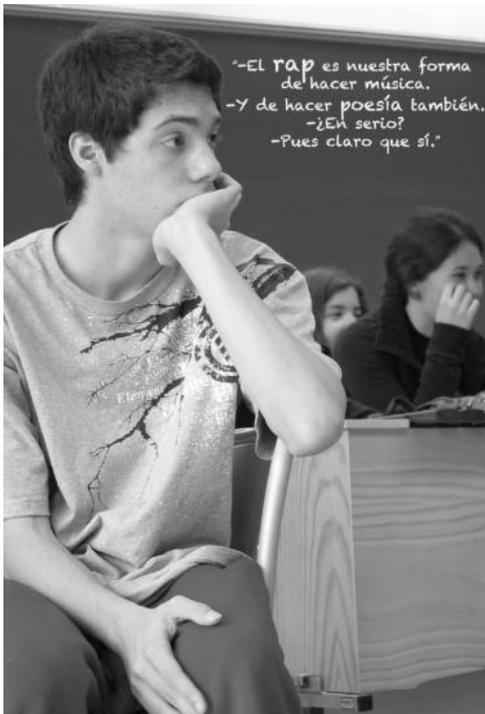
**Buscando el mundo de lo desconocido
palabras y sueños se quedan escritos,
viaja al lugar,
encuentra el destino.
¡Siente el don, el don del libro!
¡Siéntelo, siéntelo!**

Ven, ven, y sumérgete en la esquina de papel
sintiendo el poder de la llama del mañana
y olvidando el ayer al levantarte de la cama.
Escucha la llamada

de las hojas de este libro.
¡Chico, qué puede ser!
De leyendas, fábulas o mitos,
yo omito un sonido prohibido, perdido.
Al pasar el tiempo no serás un friki por leer. Sí,
sí. Es que no te miento a este ritmo lento. Las
ganas de querer despertar de este sueño
llamado rap,
mejor me las contengo.
¡Mira, soy el Mires!
Escucha mi rima a miles de millas de la orilla,
sintiendo la brisa,
mis palabras van a misa.
Porque yo no provoco llantos, ¡No!
Yo provoco sonrisas sin prisas. Corrígeme si puedes,
¡Ojalá te eleves y vuelas a hacer lo que desees,
es verdaderamente importante!

(ESTRIBILLO)

Rimas maduras que perduran tanto
como la textura de los besos
de esta escritura, provocando ritmos intensos
a lo largo de los tiempos.



Siente el suave roce de sus besos
por tu cuerpo.

Porque sin querer tú eres el
viento y queriendo te adentras en el
centro de su universo.
Siente el don, el don del libro sin
regreso

y a través de mi texto esto es lo
que expreso: esto es poesía de la lírica
que es épica y magnífica, escritura
didáctica.
Soy el astro de la fantasía

porque mis rimas son órbitas
elípticas que giran alrededor de un libro.
Presta atención a esa música rítmica,
sigue tu camino sintiendo cosas
distintas.

Escribo, luego rimo. Rapeo,
mientras vivo. Encuentra tu propio
camino.

(ESTRIBILLO)

Listas la música y la letra, se procedió a su grabación durante dos días. Primero en el instituto, con los medios no demasiado sofisticados con los que pudimos contar. Posteriormente, se pasó la maqueta a un experto en sonido, que hizo los retoques necesarios hasta que el rap alcanzó una categoría profesional.

Sonó en todos los recreos durante una semana. Los alumnos lo aprendieron y lo cantaban. Fue elegido la sintonía del concurso *20" de fama*. Su autor llegó a gozar de un merecido prestigio y de lo que parece ser el sino de los cantantes: muchas niñas se enamoraron de él.

Ahora ya no dudan cuando se les dice que hacer rap es importante. Están convencidos de ello. Y saben que los poetas tienen que leer mucho para componer buenas letras. Se trate de metaficción o no.

CAPÍTULO 4. LA LITERATURA Cuentos del ARA

“¿Y si publicamos un libro con vuestros mejores cuentos y lo colocamos en la Estantería de Babel?”

El ARA era un grupo de 1º de ESO que funcionaba el año pasado por primera vez. Las siglas significan Alto Rendimiento Académico. Es decir, se trataba de un grupo de niños que llegaban del colegio con muy altas calificaciones, a los que se decidió inscribir en un programa especialmente dedicado a atender las necesidades de estos alumnos que están por encima de la media.

Con ellos se podía hacer muchas cosas pues, aparte de su inteligencia, eran muy entusiastas y curiosos. Y les gustaba leer. Y escribir. ¡El sueño de cualquier profesor de Lengua Española!

Pocas semanas después de iniciado el curso, era evidente que las dotes como escritores de estos alumnos daban para mucho más que para las simples redacciones de clase. Se les propuso escribir cuentos a lo largo de los dos primeros trimestres y, posteriormente, hacer una selección de los mejores y conservarlos en un cuadernillo del que haríamos fotocopias e incluso, si salía muy bien, dejaríamos algún ejemplar en la biblioteca para que pudieran leerlo los alumnos que quisieran.

Les entusiasmó la idea. Y desde ese momento escribieron y escribieron. No solo lo que se les mandaba en clase, sino todos los cuentos que les apeteció escribir. El proceso era lento, pues, a pesar de sus capacidades, las obras no salían bien a la primera: había faltas de ortografía, errores de vocabulario y de sintaxis... Y entonces venía la labor de corregir.

Ellos jamás perdían la perspectiva de que su libro iba a ser editado, y constantemente salían con la pregunta:

-¿Pero vamos a hacer un libro “de verdad”?

-Bueno, ya veremos. Un libro o un cuadernillo, lo que podamos.

Lo que pudiéramos, en un curso en el que la situación económica del instituto era más difícil que nunca. Pero la ilusión de los críos era tanta, que decidimos intentarlo al menos y buscar ayudas, apoyos, acuerdos... y una editorial. Y la encontramos. Creyeron en nosotros, se entusiasmaron también con nuestro proyecto y se volcaron totalmente en realizar el sueño de los niños.

Por supuesto, sus padres fueron consultados sobre nuestro propósito, y unánimemente nos mostraron su acuerdo y sus deseos de colaboración.

Fue difícil quedarse solo con los 35 cuentos que componen el libro, pues ellos habían escrito bastantes más. Y una vez estuvieron seleccionados, había que ocuparse de dos cosas: de dar a los cuentos una redacción definitiva tan cuidada como la edición que finalmente se les iba a dar, y de empezar a pensar en los detalles técnicos de diseño y maquetación, que no quisimos que corrieran a cargo de la editorial. Nosotros estábamos haciendo posible lo imposible en muchos otros ámbitos del proyecto. Los “Cuentos del ARA” no podían ser una excepción.

Finalmente, el libro estuvo listo y fue presentado en el instituto, en un acto público en el que los autores de los cuentos representaron una obra de teatro, como se explicará más adelante. Los niños se sintieron felices con su libro entre las manos. ¡Y no digamos sus padres! Los primeros 100 ejemplares se vendieron al precio simbólico de 3 euros para contribuir a que los compradores les dieran el valor que se merece un libro, y también para ayudar a sufragar el precio de la edición, obviamente. Se agotaron aquella misma tarde. Hubo que hacer una segunda edición, que se agotó rápidamente también. Por supuesto, se trató de una edición “familiar”, sin ISBN, puesto que nunca se pensó en comercializarla. Los niños querían regalarlos a todos sus familiares y vecinos. Y un detalle muy bonito: quisieron llevarles ejemplares a sus maestros de Primaria, de los que tuvieron la certeza de que se sentirían orgullosos de ellos. Como así fue.

Al resto de alumnos de nuestro instituto les pareció poco menos que prodigioso ver los nombres, las fotos, los cuentos y los dibujos de sus compañeros impresos en un libro de verdad. No hubo ninguna crítica ni burla. Al contrario. Querían leer todos y cada uno de los cuentos, los leyeron muchas veces, sabían quién era el autor de cada cual y establecieron sus preferencias... Incluso muchos alumnos sintieron también unas irresistibles ganas de escribir y voluntariamente nos entregaban sus creaciones, con la esperanza de que volviéramos a hacer el prodigio de sacarnos un libro impreso de la manga. Todavía lo siguen esperando este año.

En los colegios, los libros que llevaron los alumnos del ARA se leen con placer y admiración. Los niños tienen ganas de venir al instituto para escribir libros ellos también.

En el instituto hay este año dos cursos de ARA: los autores de los cuentos, que este año ya están en 2º y deseando repetir la experiencia, y el nuevo grupo de 1º que viene con toda la ilusión de sumarse al proyecto de los mayores. Esperemos que las circunstancias de este año nos permitan darles de nuevo esa satisfacción.

Mientras tanto, como un día soñamos, los “Cuentos del ARA” se codean con los grandes clásicos en nuestra Estantería de Babel. Porque el valor que tiene un libro escrito con las aportaciones de todos los alumnos de un curso de 1º, eso es algo que no se puede discutir.



CAPÍTULO 5. LAS ILUSTRACIONES El diseño de los “Cuentos del ARA”

“Ahora hay que dar al libro una forma tan bonita como los cuentos que habéis escrito.”

Evidentemente, había que hacerlo. Existían varias posibilidades, pero al final nos decidimos por dos: las fotografías de los niños y sus propios dibujos. Sus fotografías, porque queríamos que todos sus compañeros pudieran relacionar cada cuento con su autor. Y los dibujos, porque esa es una forma de expresión que ellos manejan con total soltura, y nada mejor que eso para expresar el concepto que quisieran destacar de cada cuento.

Así que nuevamente tuvimos que organizar equipos para trabajar. Diseñada una preciosa portada por parte de una profesora que domina extraordinariamente esta técnica, lo primero fue realizar las fotografías.

Y, una vez obtenida una nueva autorización de los padres de los niños, empezamos a disparar.

Pero esto también fue un proceso largo y llevado a cabo con rigor y minuciosidad. No se trataba de hacer fotos de carnet a los alumnos. Para eso, hubiera sido más sencillo pedir que las trajeran hechas. Se trataba más bien de que, con su expresión, con su indumentaria o con su maquillaje, manifestaran el contenido que transmitía su cuento. El grupo entero colaboró, no solo en el posado, sino también como ayudantes de todos los demás.

Primero hubo que elegir un lugar desde el que la luz fuera la correcta para fotografiar y, una vez establecido este, elaborar un fondo blanco sobre el que deberían posar. Mientras algunos de ellos se dedicaban a esta tarea, los otros se maquillaban, ensayaban gestos y ropas diferentes y los demás les daban su opinión.

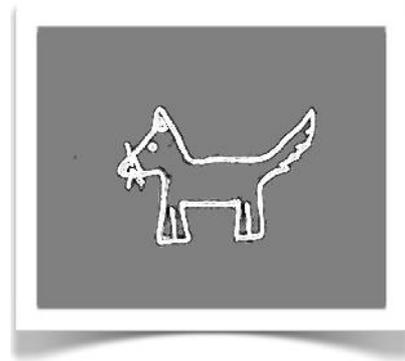
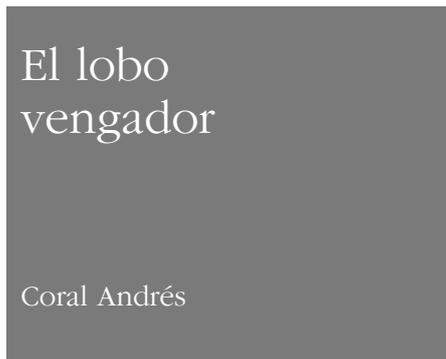
Ayudadas por un equipo de asistentes de fotografía, hicimos varias fotos a cada uno, y al final entre todos se decidió cuál era la mejor para ilustrar el cuento. Pero el proceso no acababa aquí. Usando el photoshop, se completaron las fotos de los niños con objetos que añadían vistosidad y significado al conjunto. El resultado fue inmejorable. Lástima que la edición del libro tuviera que ser, por problemas económicamente obvios, en blanco y negro, y en él no se puede apreciar demasiado bien la calidad de aquellos montajes.

Pero la mayor parte de los alumnos había publicado más de un cuento en el libro, y no queríamos que hubiera más de una fotografía de cada uno de ellos. Así que el libro está organizado de manera que aparece una foto del autor junto a su primer cuento, y el resto viene ilustrado con dibujos.

Con los dibujos que realizó nuestro particular equipo, formado por algunos niños del grupo ARA y por otros voluntarios que también quisieron colaborar. En el espacio de una mañana de Semana Cultural, que se alargó hasta muy pasada la hora de cierre del instituto porque había que acabar al precio que fuera ese día, tuvimos preparados todos los dibujos necesarios para ilustrar los cuentos.

Y con todo el material por fin reunido, con la maquetación y el diseño realizados, el libro se fue camino de la imprenta. Faltaban muy pocos días para que el gran sueño se convirtiera en realidad.

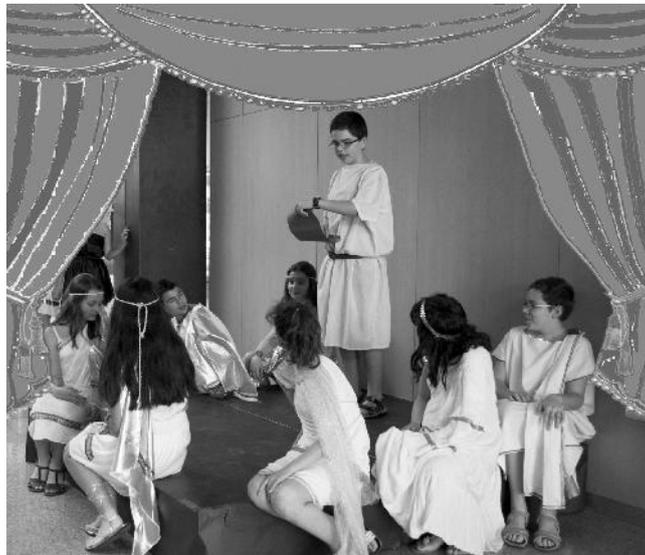




CAPÍTULO 6. EL TEATRO El veneno de Escila

“Haremos una obra de teatro para que podáis salir todos a la vez.”

Mientras el libro estaba en la imprenta, los chicos empezaron a pensar en el acto de presentación. Iba a ser algo público, y sin duda asistirían padres, abuelos y mucha gente atraída por el trabajo de los libros. Pero también queríamos que fuera algo inolvidable. Y claro, poder disfrutar ellos de su merecido protagonismo.



Se pensó leer fragmentos de algunos cuentos, pero ¿de cuáles? Y, sobre todo, ¿de cuáles no? Tampoco nos podíamos permitir el lujo de aburrir a los espectadores y hacer que salieran de allí con la impresión de tener entre sus manos un pequeño ladrillo.

Al contrario, teníamos que hacer algo que estuviera a la altura de ese libro que tardaba en llegar a nuestras manos, que esperábamos cada día y cada día se volvía a retrasar.

¿Y leer un cuento entre todos? Bueno, podría ser... Pero quedaría soso. Había que buscar una solución más espectacular.

Hasta que nos llegó la inspiración: haríamos una obra de teatro basada en uno de los cuentos, una con suficientes personajes para que pudieran actuar todos, y todos con un nivel de protagonismo más o menos igual. Se eligió el cuento que mejor cumplía todos estos requisitos, que resultó ser el titulado "El veneno de Escila", se le añadieron personajes, se alargaron las situaciones hasta darle una extensión razonable para el acto del que se trataba, unos 15 minutos, y se empezó a ensayar.

Repartidos los papeles, los siguientes 15 días se dedicaron a utilizar todos los recreos, algunos ratos de las clases de Lengua y un par de tardes para preparar la representación.

Queremos destacar la impagable colaboración de las madres, que confeccionaron unos estupendos trajes griegos a partir de las mínimas instrucciones que les habíamos dado.

Esta vez no hubo decorado: sencillamente, el tiempo ya no nos daba para más. Utilizamos un atrezzo mínimo y las canciones que formaban parte de la obra tuvieron que cantarlas los propios alumnos, lo que constituyó para ellos un motivo más de regocijo, porque no había cerca ningún enchufe donde poder conectar ningún tipo de aparato. El escenario era tan pequeño que no cabían sobre él los 18 alumnos que formaban parte de la representación, por lo cual se tuvo que considerar también espacio escénico los alrededores de la mínima tarima. Esta precariedad de medios se debió a que el salón de actos estaba enteramente ocupado por la exposición sobre la Historia del Libro y no se podía utilizar.

Pero nuestro público estaba entregado y los chicos lo hicieron fenomenal. El día 3 de mayo, se presentó el libro (que, milagrosamente, hacía un par de horas que había llegado), hicieron su representación, agotaron en un momento todos los ejemplares disponibles, y el resultado fue de una gran satisfacción.

Los chicos recuerdan todo esto como una magnífica experiencia. Este es el comentario de una de las alumnas:

"Cuando acabó la obra, todo el mundo aplaudía, y todos los compañeros nos miraban con cara de alegría y satisfacción. Fue un momento muy bonito. Pero aún lo fue más cuando dijeron mi nombre y yo subí al escenario a recoger mi libro. ¡No lo podía creer, por fin tenía el libro entre mis manos! La profesora nos había dicho que le gustaban mucho nuestros cuentos, pero yo nunca llegué a pensar que serían tan buenos como para hacer ¡un libro!"

Las palabras de esta niña resumen perfectamente el sentimiento de todos los alumnos y sobre todo el nuestro. Como ella dice, fue un momento muy bonito, muy emocionante y especial.

EPÍLOGO

Revivir aquellos meses de trabajo intensísimo, de ilusión, de proyectos, de nervios, de colaboración, de prisas, de algún que otro disgusto, de asombro permanente ante las capacidades ocultas de nuestros alumnos, ha sido, otra vez, una bella experiencia. Mirar las fotos, los programas, todos los carteles que se hicieron, escuchar el rap, visionar los vídeos, hojear el ejemplar de los "Cuentos del ARA" con las dedicatorias de los chicos... Contemplar de nuevo la Estantería con la sorpresa de la primera vez... Y volver a emocionarnos al repasar el contenido del e-book que ofrecimos como recuerdo a los alumnos, en agradecimiento de las experiencias inolvidables que nos habían hecho vivir.

Se nos quedan muchos detalles en el tintero, muchas anécdotas, muchas risas, mucha emoción. Fue el caso, por ejemplo, de una alumna de 4º de ESO. Un día se presentó con una extraordinaria sorpresa. Durante semanas había trabajado en ello en su casa, sola, sin decir nada a nadie, dudando hasta el último momento sobre si finalmente daría a conocer su obra a

los demás. Ayudada por su padre, llegó por fin al instituto con el objeto que con tanto cariño había construido. Se trataba de un libro enorme, abierto, de más de un metro de alto, realizado en cartón, forrado con tela, primorosamente pintado y decorado a imitación de un libro medieval, sin faltar ni un detalle, ni siquiera los remaches metálicos. Venía un poco avergonzada y con miedo de lo que le pudieran decir los otros. Pero todo el mundo se quedó perplejo ante la calidad del trabajo.



Sus páginas estaban prácticamente en blanco, por lo que decidimos que sería bueno que recogiera en él las felicitaciones de todos los que admirábamos su obra. Aceptó a regañadientes, y con un rotulador dorado se fueron estampando en el libro algunas firmas y dedicatorias.

Hasta el final del curso, el libro estuvo en el vestíbulo junto a la estantería.

Los alumnos pasaban por su lado, lo miraban, lo admiraban y lo respetaban. Este año, nos da la bienvenida a la biblioteca con sus páginas acogedoramente abiertas.

Hubo muchas, muchas más historias apasionantes, momentos que ha sido muy hermoso volver a recordar.

Llevar a cabo proyectos con los alumnos es muy fácil: tan solo hay que inyectarles una dosis de ilusión y de amor y ellos se vuelven infinitos de entusiasmo. Y luego, si uno siente el irresistible deseo de abandonar, solo hay que mirar sus ojos brillantes de expectación y alegría.

Y ponerse de nuevo a trabajar.

ANEXOS

- Un **video** titulado “**Estantería de Babel**” con extensión .mov. En él podrán ver una grabación del libro digital realizado para nuestros alumnos en agradecimiento por su trabajo e ilusión. Este libro, de uso interno, recoge las experiencias presentadas en el proyecto. Para no restar dinamismo el paso de hoja no permite la lectura de su contenido ni el visionado completo de sus videos, esto se podrá llevar a cabo en:

- **PDF Estantería de Babel** que permite la lectura completa del contenido textual del libro digital anteriormente mencionado.

- **.AVI 20”df + Rap “El Marionetista”**, permite el visionado completo de los vídeos del concurso 20” df y el rap “El Marionetista”.

- **.WAV “El Marionetista”**, permite la escucha del rap.